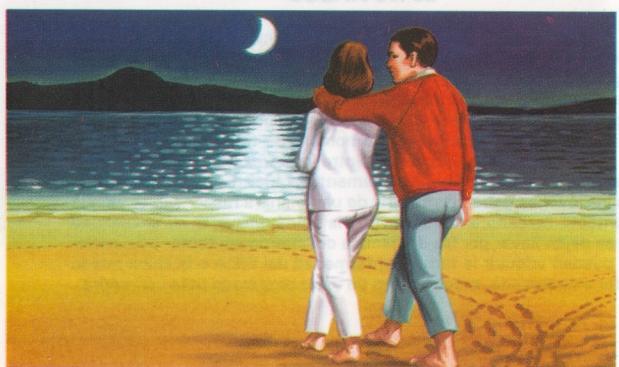


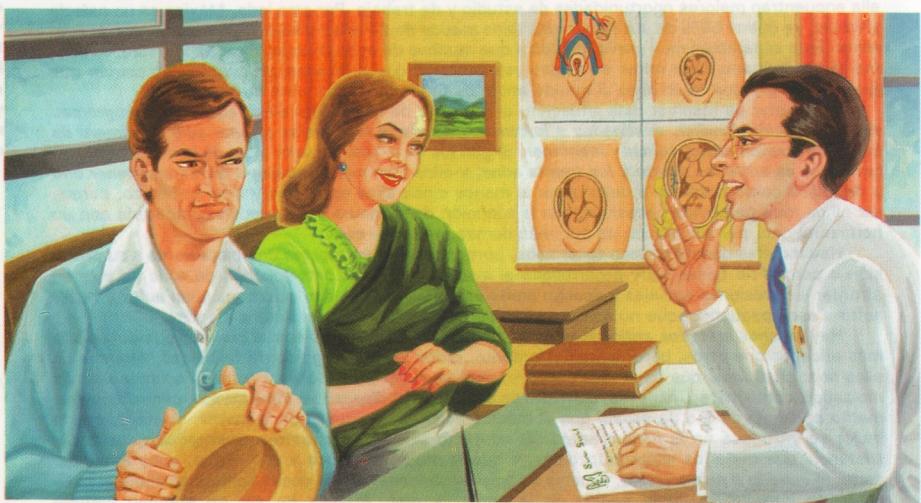
TEORÍA DE MALTHUS



EL MATRIMONIO



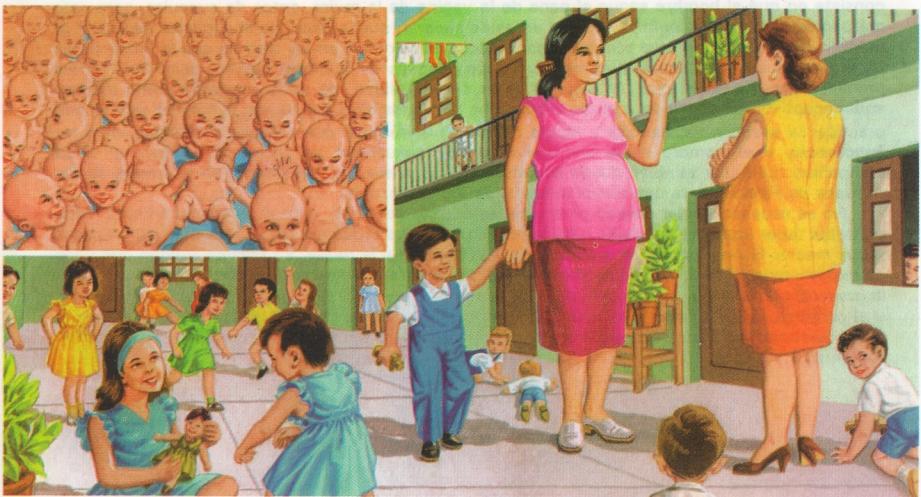
EL NOVIAZGO



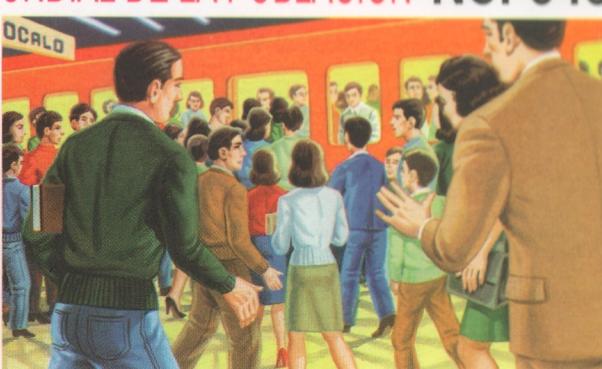
LA ORIENTACIÓN MÉDICA



EL PRIMOGÉNITO



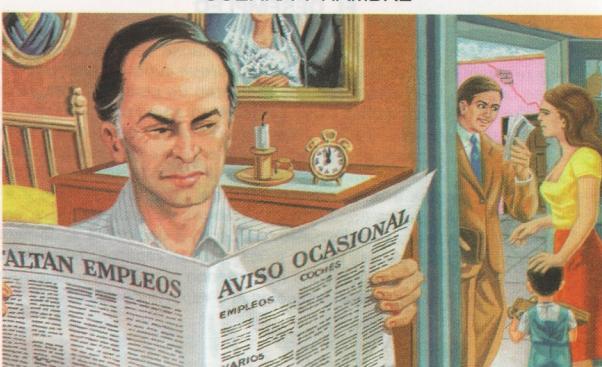
EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA



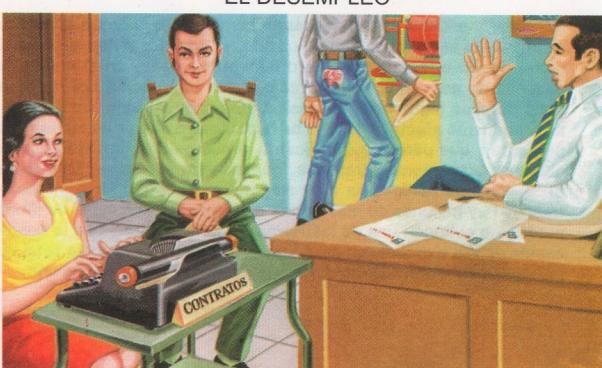
LA AGLOMERACIÓN



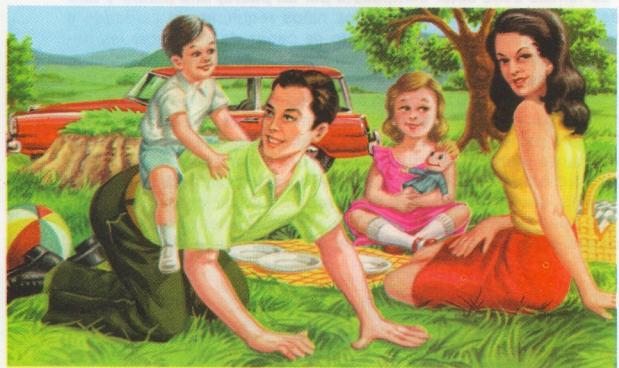
GUERRA Y HAMBRE



EL DESEMPLEO



ANALFABETISMO



CRECIMIENTO FAMILIAR

LA AGLOMERACIÓN

EXPLOSIÓN DEMOGRÁFICA

TEORÍA DE MALTHUS

El Distrito Federal es la ciudad más poblada del mundo, y en ella se producen las mayores aglomeraciones. Este exceso de habitantes es causa de graves problemas, como contaminación ambiental, robos, violencia, y escasez de vivienda, empleo y oportunidades de estudio y diversión. Las multitudes se concentran por doquier, para conseguir subirse al metro o al camión, hay que empujar a los demás, el denso tráfico obliga a los automovilistas a conducir con desesperanza lenta y es casi imposible adquirir un bien o un servicio sin hacer largas colas. Estos problemas provocan enfermedades respiratorias y digestivas, reducción de la capacidad auditiva, mal humor, cansancio, nerviosismo, temor, ansiedad, angustia e insomnio. Todos estos males, aunados a la gran cantidad de tiempo que se pierde en el transporte y en las colas, disminuye considerablemente la productividad de la gente.

GUERRA Y HAMBRE

La historia de la humanidad está saturada de violencia y crueldad. Los conflictos bélicos estallan en el mundo como si fueran foquitos de un árbol de navidad, es decir, de manera intermitente aquí, allá y acullá. La causa de estos conflictos es a veces la codicia e intolerancia del ser humano, que lo induce a pelear para conseguir el poder, para apoderarse de territorios y/o riquezas ajenos o para imponer sus ideas políticas o religiosas, y en otras ocasiones son provocados por los pueblos oprimidos, que toman las armas para derrocar a los tiranos que los gobernan. Pero, aunque a veces la guerra es el único camino para obtener la libertad, la verdad es que, todas las guerras son fuentes de terribles sufrimientos, muerte y destrucción, tanto para los vencidos como para los vencedores. Muchos de ellos pierden sus casas y son agobiados por el hambre, las epidemias y la miseria.

EL DESEMPEÑO

Hasta en las naciones más desarrolladas hay desempleo. En nuestro país es un problema muy serio, porque aunque constantemente se crean nuevas empresas que requieren de personal, también de manera constante muchas otras se declaran en quiebra y despiden a todos sus empleados, y unas más, por presiones económicas, tienen que reducir el número de su personal. Y a la vez que muchas personas pierden su trabajo, miles de jóvenes llegan a la edad productiva. El hambre empuja a una gran cantidad de individuos al robo y a la mendicidad, lo que los convierte en parásitos de la sociedad, y, en el mejor de los casos, al *subempleo*, es decir, a dedicarse al comercio ambulante, asear casas, cuidar niños, bolear zapatos, lavar autos, etc., pero con estas actividades no obtienen ningún beneficio, como servicio médico, aguinaldo, vacaciones y reparto de utilidades.

ANALFABETISMO

Leer y escribir es tan necesario como hablar, porque la escritura es un medio esencial de comunicación, y todos los niños tienen el derecho de ser alfabetizados. Pero lamentablemente en el mundo hay millones de pequeños que no reciben esa instrucción básica, y muchos de ellos siguen siendo analfabetos toda su vida. En México el analfabetismo afecta al 12.7% de la población mayor de quince años, porcentaje que parece insignificante al compararlo con el de algunas naciones sumamente atrasadas, que alcanzan el 60, el 70 y hasta el 80%. Pero en realidad es muy elevado, pues esa cifra significa que todavía hay millones de mexicanos que padecen una clase de mudez, porque no conocen una de las formas más elementales de la comunicación, y ese desconocimiento los condena a la ignorancia total que, irremediablemente, los conduce a la miseria y a la marginación.

El término explosión demográfica significa *aumento brusco y acelerado de la población*, y es uno de los más graves problemas que actualmente enfrenta la humanidad.

La Tierra está habitada por aproximadamente **5,575 millones de seres humanos**, y esta cifra se incrementa a cada minuto. En realidad el mundo es lo suficientemente espacioso como para albergar a un mayor número de individuos, pero el hombre no es como el resto de los animales, que satisface sus necesidades de un modo muy simple, pues la insatisfacción es una característica propia de su naturaleza, y aun con la posesión de grandes cantidades de bienes, sólo consigue sentirse medianamente satisfecho. Además los animales toman todo lo que necesitan en estado natural, mientras que el hombre tiene que transformar gran parte de lo que la naturaleza produce. Por tanto, el aumento desmedido de la población provoca, por un lado, un serio problema de escasez de bienes y, por el otro, un problema de espacio, a pesar de la inmensidad de nuestro planeta, pues la gente se concentra en los sitios en donde puede satisfacer, aunque sea de un modo muy limitado, sus limitadas necesidades, y éstos lugares no son tan abundantes como sería deseable.

En realidad si todas las sociedades fueran eficientes, estos problemas no existirían, porque cada individuo en edad productiva podría obtener con su trabajo el número necesario de bienes para él y su familia, e incluso obtendría un excedente, pero lamentablemente son muy pocas las sociedades eficientes. En la mayoría de las naciones del mundo hay mucha miseria y es precisamente en ellas donde la población crece exageradamente, porque la miseria es provocada por la ignorancia y la gente ignorante no sabe cómo evitar los embarazos no deseados.

Tomenmos como ejemplo el caso de México, que es el país más poblado entre las naciones de lengua española, el tercero de América y el décimo primero del mundo. A pesar de su enorme extensión, casi veinte millones de mexicanos viven hacinados en la ciudad de México, porque en ella encuentran mejores oportunidades de estudio y de trabajo. Por otro lado, México es un país de jóvenes, ya que el 50% de sus habitantes tiene **menos de 20 años** y sólo el 20% es **mayor de cuarenta**. Esto es también muy grave, debido a que muchos de esos jóvenes viven en la pobreza, y como el ser humano llega antes a la edad reproductiva que a la edad productiva, es común que jóvenes marginados traen hijos al mundo antes de tener capacidad para mantenerlos.

Para tratar de resolver esta situación, el gobierno de México ha elaborado varios *programas de planificación familiar, destinados a informar y ayudar a las parejas a tener sólo el número de hijos que pueden amar, cuidar y mantener*. Según los expertos, la mejor edad de la mujer para embarazarse es **entre los veinte y los treinta años**, y ellos mismos aconsejan a las parejas **tener uno o dos hijos como máximo**, y dejar pasar al menos cinco años entre uno y otro embarazo, porque los niños muy pequeños necesitan toda la atención de la madre y no pueden compartirla con un hermanito que, por ser menor, es aun más demandante que ellos.

Hay mujeres que no desean tener hijos, porque quieren entregarse completamente a su profesión o porque no tienen muy desarrollado el instinto maternal, pero muchas de ellas no pueden afrontar las presiones sociales y acaban embarazándose, con lo que sólo consiguen sufrir y hacer sufrir a esos pequeños, que no son producto del amor, sino de la intolerancia social.

Hay muchos *métodos anticonceptivos*, es decir, *medios para evitar el embarazo*, algunos son más eficaces que otros, pero, lamentablemente, todos tienen un grado de falibilidad. Algunos de ellos son: a) *píldora*, que es el más efectivo, pero la mujer puede olvidar tomarla o tener algunas molestias, como mareo, náuseas, aumento de peso, etc.; b) *dispositivo intrauterino*, pequeño instrumento en forma de T o de espiral que el médico coloca en el cuello de la matriz; c) *óvulo*, que la mujer se introduce en la vagina antes del contacto sexual; d) *espuma espermática*, es decir, sustancia que mata los espermatozoides, y que la mujer se coloca en la vagina, poco antes del coito; e) *condón o preservativo*, especie de bolsita lubricada, con la que el hombre se cubre el pene antes de introducirlo en la vagina de la mujer, y que, además de ser un efectivo método anticonceptivo, evita el contagio de enfermedades venéreas y del SIDA; f) *coito interrumpido*, que consiste en que el hombre saque el pene de la vagina de la mujer, antes de eyacular, pero este método es sumamente ineficaz, porque antes de sacarlo, puede dejar algún esperma dentro, y g) *método del ritmo*, en el cual sólo se tienen relaciones sexuales en los días en que la mujer no es fértil, que es un poco antes, durante y un poco después de la menstruación, pero tiene tantas probabilidades de fallar, que, en algunos libros de sexualidad, no se le considera como método anticonceptivo. Por otro lado, cuando la pareja ha tenido los hijos que desea, al hombre se le puede practicar la *vasectomía*, sencilla y rápida operación quirúrgica, que provoca esterilidad, pero **no impotencia**, y el hombre sigue disfrutando de su sexualidad sin riesgo de embarazar a su compañera. La mujer también puede someterse a una operación consistente en el *amarre de las trompas de Falopio*, para que nunca más vuelva a embarazarse.

No es necesario estar casado para tener relaciones sexuales, pero sí es absolutamente indispensable tener una pareja estable para tener hijos, porque todos los niños necesitan de un padre y una madre. El *matrimonio* es la *unión legal del hombre y la mujer*. En México existen dos tipos de matrimonios, el *civil*, en el que, por medio de un contrato, llamado *Acta de Matrimonio*, y ante la presencia de un juez, ambos cónyuges se comprometen a cumplir sus obligaciones de esposos; y el *religioso*, que se celebra en una iglesia, con la dirección de un sacerdote. El primero puede deshacerse por medio del divorcio, pero la iglesia católica sólo autoriza la separación en casos muy extremos.

Texto redactado por Jere de las Casas.

Thomas Robert Malthus, economista inglés nacido en 1766, escribió un *Ensayo sobre la población*, en el que aseguraba que *la población aumenta geométricamente y las subsistencias aritméticamente*, es decir, que el incremento de la población es muchísimo más acelerado que el de la producción de alimentos, lo que conduciría a una espantosa hambruna. Para evitarle a la humanidad este triste fin, Malthus aconsejaba la abstinencia sexual o, por lo menos, limitar los contactos sexuales a los días no fériles. Sin embargo, el autor no tomó en cuenta el avance de la ciencia y la tecnología, y si bien es cierto que el crecimiento de la población mundial es desmedido y hay millones de personas que padecen hambre, la escasez de alimentos no es tan exagerada, porque actualmente se producen en enormes cantidades y de un modo mucho más eficiente que en su época.

EL NOVIAZGO

Al llegar a la adolescencia, los jóvenes empiezan a sentirse intensamente atraídos por el sexo opuesto. Le dedican más atención a su arreglo personal y el coqueteo entre hombres y mujeres se convierte en un divertido y excitante juego. Cada cual busca a una persona que le agrade física y moralmente, y, cuando la encuentra, establece con ella una relación, conocida con el nombre de noviazgo. Esta es, tal vez, la unión más bella que existe entre los seres humanos, porque el tierno amor que se prodigan mutuamente es fuente de inmensa dicha. Pero los jóvenes deben disfrutarla de una manera responsable, ya que el contacto cercano entre el novio y la novia desperta su sexualidad y, si se dejan llevar por las demandas del cuerpo sin tomar precauciones, pueden adquirir la terrible enfermedad del SIDA o la chica puede quedar embarazada, mucho antes de estar preparada para ser madre.

EL PRIMÓGENITO

Primogénito es una palabra de origen latín que significa: *el primero en nacer*. Es muy difícil criar al primogénito, por ser la primera experiencia de la pareja, y a algunos hombres les atemoriza tanto la responsabilidad que implica la paternidad, que se la dejan a sus esposas, pero la presencia del padre es también muy importante para los niños. Es imposible no cometer errores en la educación de los hijos, pero lo que es no sólo posible, sino absolutamente necesario es que los padres amen sinceramente a sus hijos, porque la falta de amor les provoca graves daños psicológicos, como inseguridad, complejo de inferioridad y la dolorosa creencia de no ser merecedores del amor. Aunque, al convertirse en adulto, el individuo consiga olvidar los sufrimientos de su infancia, inconscientemente los cargará toda la vida como un pesado fardo y serán causa de fracasos e infelicidad.

CRECIMIENTO FAMILIAR

La familia debe estar compuesta por *un padre, una madre y uno o dos hijos como máximo*, pues los niños requieren de cuidados y atención constantes, y ningún adulto es capaz de satisfacer las demandas de muchos pequeños. Además, si los esposos tienen demasiados hijos se ven obligados a dejarlos solos mucho tiempo para irse a trabajar, y a veces ni así logran cubrir todos sus gastos. Otro de los problemas que enfrentan las familias numerosas es que el matrimonio se deteriora profundamente, porque, encima de que la mujer está frecuentemente embarazada o amamantando a una criatura, tiene que cuidar a los otros pequeños, trabajar, arreglar la casa y hacer la comida, y no le queda tiempo para disfrutar de su relación de pareja. Es por eso que la gente no debe reproducirse de manera irresponsable, si no quiere comprometer seriamente su felicidad y la de sus hijos.